

al-hāmra

LA ROJA

mārxā arāb



JOSE MARIA VALLS SATORRES



AL ADMIRAT

IGNACIO TRELIS

DEDIQUE AQUESTA SENZILLA MARXA ARAB.

EVOCADOR TESTIMONI D'AMISTAD I ESTIMA

MMXVII

al-hāmra.

gestación y nacimiento.

Al-Hamrà.

Gestación y nacimiento.

*“Doblaba la campana alegre y entusiasmada en la Torre de la Vela,
anunciando impetuosamente a los cuatro vientos,
el final de los Nazaríes como señores de Granada.*

*Al-Hamrà, la roja, quedaba triste, desconsolada para siempre,
sin tutores, sin artistas, sin orfebres, al amparo de la historia...ocupada por aquellos
humildes granadinos descendientes de guerreros, médicos y reyes,
que sin saberlo, conservaron milagrosamente la magia de sus paredes.*

*Siglos después, en pleno romanticismo,
llegaron los poetas, los literatos y los pintores, quienes redescubrieron,
con su alhambrismo folklorista, los legendarios parajes...”*



En plena celebración por la entrega de la partitura. Enero de 2017.

Estas líneas -sin pretensiones- están escritas con el único afán de contar de forma sucinta el nacimiento de la marcha mora **Al-Hamrà**, y, sobre todo, con la gran ilusión por haber sido testigos de excepción de los “tejemanejes” que precedieron al acto de su entrega. Gracias, maestros, por vuestra confianza. Un hecho por el que me siento profundamente afortunado... Queden aquí, para la intrahistoria de esta composición, los datos que hemos podido recuperar de la memoria.

Podemos situar el comienzo de la gestación de **Al-Hamrà** en el mismo corazón de la Mariola, cuando el compositor José María Valls Satorres y su esposa Marisa Ezquerro visitaron el estudio del pintor Ignacio Trelis, la recordada **Menoreta** -un paraje con mucho encanto-, donde fuimos recibidos de forma muy afectuosa por sus dueños. Allí, ante la puerta, estaba Yolanda, la simpática esposa del artista, quien, casi de inmediato y tras los saludos de rigor, nos obsequió con un sabroso café matutino.



Estudio de Ignacio Trelis en la Menoreta, Mariola. Abril de 2015.

Fue una mañana maravillosa la de ese 3 de abril de 2015, entre risas y la admiración recíproca de ambos artistas. Los dos se conocían desde hacía algún tiempo, y su amistad se había fortalecido progresivamente, consolidándose y ampliándose en los últimos meses. Ahí quedaba para el recuerdo cuando los dos amigos personificaron a los monjes vascodictinos diseñados por Trelis para el boato del centenario de la filà Vascos en 2009 o una lejana comunión de unos amigos comunes.

La visita a la *Menoreta* surgió después de la comida homenaje que se tributaría a Valls Satorres en el Círculo Industrial, momento mágico que discurrió en el marco incomparable de “La Gruta”, el santuario cabrerista. Allí, Trelis, y como reconocimiento personal al magisterio musical del compositor le obsequiaría con un detalle muy adecuado: una sensible miniatura nacida de su exquisito pincel, que pintó sobre el papel pautado de la marcha mora “Al-Basora”, una creación que goza del cariño especial del músico.

El citado almuerzo fue organizado por la Societat Musical Nova d’Alcoi -la *seua banda*- después de un gran concierto celebrado con motivo del septuagésimo aniversario del creador de “*Ix el cristià*”, “*Pas als maseros*” o “*La Casa de las Chirimías*”, el 15 de febrero de 2015. Al mismo asistieron muchísimos amigos y compañeros del entrañable José María Valls Satorres, quien no tenía suficientes gestos y palabras para agradecer todas las muestras de entusiasmo recibidas.

Pero volvamos a la recordada mañana abrileña en la *Menoreta*, de la que, afortunadamente, hay constancia gráfica gracias a unas fotos domésticas: antes de las despedidas, el pintor Ignacio Trelis obsequió a los Valls con una fantástica cabeza de moro. El artista la había concebido con el corazón, de forma entusiasta, para brindársela como detalle de cortesía al orfebre de las corcheas. Aquellos sentidos abrazos -bajo los aromas de la sierra alcoyana- sellaron las dos horas de deleite y ensueño artístico.



Reproducción del dibujo entregado por Ignacio a José María en Abril de 2015. La dedicatoria dice: “Al meu estimat amic, el mestre José María Valls Satorres, amb la meua incondicional amistat”.

Durante los siguientes meses, el compositor fue madurando la idea de escribir una pieza dedicada al pintor; quedaba por decidirse por una marcha mora o un pasodoble.

En enero de 2016, el día 23 se volvieron a encontrar en el Concierto Homenaje que la Orquesta Sinfónica Alcoyana tributó al compositor bajo la dirección de Gregorio Casasempere.

Espontáneamente, Valls Satorres comentó la posibilidad de escribir *“alguna cosilla”* por y para Ignacio Trelis, hecho que dejó a este conmovido e ilusionado, pues, desde siempre, ha sido admirador de su obra compositiva; corrían los últimos días del mes de enero de 2016, según podemos leer en algunas de las conversaciones mantenidas con el compositor por *whatsapp*: *“Vull dedicar-li algo, pero, de moment, no sé el qué”* (29-1-2016).

El 22 de marzo del citado año tuvo lugar un nuevo encuentro, y los dos amigos -pintor y músico- viajaron juntos para contemplar la fabulosa exposición que, sobre nuestras fiestas de moros y cristianos, había comisariado el Asesor Artístico de la Asociación de San Jorge. Esta brillante muestra del arte georgino tuvo lugar en los salones de exposición propiedad de la CAM, sitios en la capital alicantina. Viajaría junto a ellos un alumno aventajado de Trelis (su buen amigo Chimo).

Un buen día, surgió la melodía principal para construir una marcha árabe, y, por sorpresa, la envía a Ignacio como notas manuscritas en papel pautado en el reverso de la tarjeta postal impresa con motivo de la ejecución del cartel de la Peña del Bon Humor que Trelis había pintado. Al final de las corcheas, aparecía un misterioso mensaje: *“Seguirá...”*, breve texto que intrigó enormemente al pintor, robándole incluso algunas horas de sueño. De inmediato, pidió a su hija Almudena que tocará con la flauta duce las breves notas con el fin de averiguar alguna cosa. Su pregunta en aquél momento era difícil de explicar: ¿Sería el inicio de una composición dedicada a él? La incertidumbre iba en aumento.

Durante el verano, y en el retiro estival que Valls Satorres realiza todos los años en Almudaina, siguió trabajando con varios proyectos; uno de ellos es el que nos ocupa, dedicado a Ignacio Trelis. El 26 de agosto de 2016, José María afirmaba: *“La peça de Trelis, està feta a falta de detalls, que en Madrid afinaré. Es una marxa mora, de moment no te títol. Hem de parlar de l'estrena i altres coses”*. Algunos personajes de la fiesta tuvimos la partitura en las manos, durante una cena que celebramos a mediados de la canícula en esta población de la montaña, pero ninguno podía imaginar de que se trataba. Ahí queda como testimonio una foto doméstica que nos hicimos todo el equipo *“dels Desacompatats”*.

Pronto surgieron en la mente de Valls Satorres algunas incógnitas sobre el posible título, aportando nosotros algunos candidatos: *“Gala”*, *“Cabrera Cantó”*,

“Fortuny”, etc. Incluso llegó a preguntar en voz alta si el pintor había sugerido algún título. La respuesta fue clara: Ignacio desconoce la existencia de esta marcha mora. Fue un secreto guardado con mucho celo, aunque no resultara tarea fácil sorprender a Ignacio, *“ja que ell es un furgaoret”*.

El 28 de agosto, durante una reunión celebrada en la cafetería del hotel Reconquista, comenzamos a pergeñar cómo debíamos proceder para organizar el acto de entrega, el cuál debía contar obligatoriamente con la complicidad de “su jefa de protocolo”: Yolanda Clemente, su compañera y amiga.

El 6 de septiembre recibí una noticia breve: *“El título de la marcha mora, he pensado que sea ‘Al-Hamrà, el castillo o la fortaleza roja. Una marxa per a quatre gats’, pensando sobre todo que Trelis es un enamorado de Granada y su Alhambra. Ya que sus pinturas así lo insinúan. ¿Qué te parece? Todavía no es un título definitivo”*. Inmediatamente, le pregunté que no entendía *“lo dels quatre gats”*. Pasados unos instantes, hizo mención al subtítulo replicando: *“lo ‘dels quatre gats’ es copia de una cerveza de Madrid, llamada ‘La Cibeles: cerveza para cuatro gatos’, me gustó y estoy estudiando ponerlo como subtítulo. Ya veremos”*. Al final, el subtítulo no apareció en la partitura original, aunque sirva la anécdota como muestra del humor sutil de José María Valls Satorres. Un personaje a descubrir, un hombre de fina ironía, que esconde bonhomía en cada uno de sus recovecos.



Jordi Bernácer. José María Valls e Ignacio Trelis. Enero de 2016.



Programa de mano del concierto homenaje a José María. 23 de Enero de 2016.



Dani Méndez, Mateo Martín, Ricard Sanz, Marisa, Valeria (nieta de José María y Marisa), "el Mestre" y Javier Gisbert. Agosto de 2016

Durante el mes de septiembre, el compositor se vuelca entusiasta en la obra citada; como prueba de ello, quedan las diferentes anotaciones realizadas sobre las servilletas de varias cafeterías madrileñas (Viena Capellanes y Van Gogh Café), donde iba reflejando las distintas ideas musicales surgidas de la inspiración.



Apunte sobre la servilleta. Septiembre de 2016.

En las conversaciones posteriores mantenidas con el compositor, se aprecia su desbordada ilusión, sobre todo, al ir escuchando algunos pasajes con la banda digital, que progresivamente iba mostrándole los avances de su trabajo: “Va be, ara la deixaré en repòs i mes endavant li pegaré una ullada” (21 de septiembre de 2016). El inspirado músico sufrió una pequeña crisis de salud, hecho que le mantendría en el hospital durante varios días, para volver -tras su recuperación- sin demora a la carga. Su genio, creatividad y cariño por la pieza **Al-Hamrà** hizo que trabajara con mucho ahínco y tesón, volcándose plenamente en este nuevo alumbramiento.

La siguiente confesión, muy privada, muestra su entusiasmo: “En casa ja. Ahir un altra prova, una càpsula en va vore el budell prim. Ja vorem. Estic estupendo i treballant en **Al-Hamrà** i en la fanfarria ‘Al-Azraq viene!’ dedicada al capità Chano Fidel Mestre, entre altres coses que porte entremans”.

Yo estaba impaciente por escuchar la nueva partitura de Valls Satorres, de quien me confieso un gran admirador. José María, caracterizado siempre por su modestia, decía: “Espere que estiga a la altura d’un gran mestre de la pintura com es Ignacio”. Indudablemente, la atracción hacia la obra pictórica de Trelis era patente y palpable. La cercanía entre ambos, se fusionaba con el eslabón de la amistad.

Desde Madrid, de manera incansable y sufriendo con incomodidades la recuperación hospitalaria, siguió trabajando. El día del Pilar se pasó todo el día frente al teclado del ordenador, con la finalidad de retocar convenientemente el trabajo y modificar cualquier nota mal emplazada. Por ello, afirmaba: *“La partitura, va desarrollándose bien, hay cosas por refinar, lleva parte de dulzainas que tocan en momentos precisos y le dan su particular color”*. Valls escribe siempre sobre papel pautado, pero después hay que volcar todo el arte en las nuevas tecnologías, para obtener unas ediciones claras y precisas. ¡Hoy las ciencias adelantan que es una barbaridad!

En pleno mes de octubre, dejamos claro con Marisa Ezquerro y Yolanda Clemente que la entrega de la partitura se realizaría en la Cafetería Lolo, el 7 de enero de 2017. A partir de este momento las noticias se iban sucediendo. Gracias a las gestiones de Valls Satorres con la Música Nova d’Alcoi, pudo incluirse el estreno de la pieza **Al-Hamrà** dentro del concierto de fiestas de moros y cristianos a celebrar en el próximo abril, aunque el tema fue confirmado con la llegada del año nuevo. Claro está, el secretismo sobre esta marcha mora era más que evidente. Con la llegada del Mig Any de 2016, Valls Satorres me obsequiaba una de estas servilletas, que, por su personalización, está conservada bajo siete llaves entre mis pequeños recuerdos.



Luis, José María, Javier e Ignacio en la Gala de los premios Samarita.

Qué difícil resultó todo a partir de este momento, y, más aún, cuando el día 5 de noviembre de 2016 compartíamos mesa y mantel con los Valls y los Trellis. El motivo estaba claro, la celebración de la “II gala de los premios Samarita de la Festa”. Una noche memorable y muy especial para todos los presentes. Valls Satorres recogería entusiasmado y sensiblemente emocionado el premio

concedido por esta Asociación Cultural. Ignacio Trelis y su esposa, formaban parte de la mesa que rodeaba con cariño y cercanía a Valls Satorres y familia. En ningún momento, podía presagiar el pintor la sorpresa que se estaba construyendo a su alrededor.

Ya en la capital española, y durante uno de sus habituales desayunos en el Viena Capellanes, escribía: *“Pensant en una xicoteta introducció. Un cant per a soprano antes de entrar en la marxa Al-Hamrà. Com un cant d’un muladí. Un petit fragment intimiste sols interpretable durant els concerts”*. Después de hablar varias veces con el amigo Valls, he podido averiguar que en todo momento imaginaba al almuecín (2) convocando a su pueblo a la oración sobre el esbelto minarete medieval.

Finalmente, el 27 de noviembre recibí el esperado mensaje: *“Acabada ya la marcha Al-Hamrà”*. El hecho coincidió, casualmente, con una visita que el pintor realizó durante este periodo al gran monumento granadino de la cultura Nazarí y también para escrutar pacientemente la exposición sobre Mariano Fortuny, que ocupaba algunas dependencias del primer piso del Palacio del emperador Carlos V.

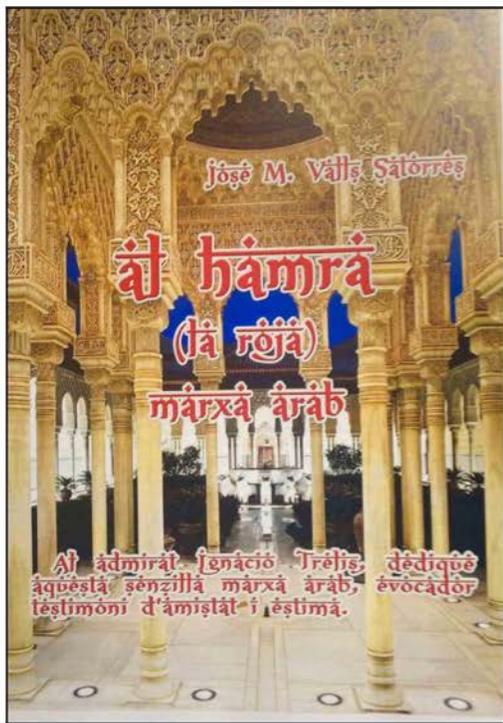
Esta coincidencia despertó la curiosidad del músico, que en tono afectivo decía: *“En pica la curiositat: ¿Ignacio esta en Granada vegent a Fortuny?”* Cuantas coincidencias en torno a esta obra, que tengo la intuición que se convertirá en una de los grandes títulos en el catálogo de Valls Satorres, consiguiendo amplísimas cotas de popularidad.

Ahora, tan solo faltaba decidirse por alumbrar la evocadora introducción -escrita para la voz de soprano- y la banda sonora que la envolvería, donde otorga un gran protagonismo a las chirimías, instrumentos muy sonoros que atacarán con la mayor dulzura posible los arabescos melismas. Con el paso de los días y a primeros del año nuevo, las dudas quedaron resueltas, sobre todo, después del especial día vivido con la entrega de la obra original a su destinatario.

Ya todo estaba a punto; por este motivo, Yolanda se encargó de reservar la mesa, y nosotros (Miguel Ángel y yo), de urdir la sorpresa final. Encubrir la celebración no era tarea fácil, por lo que pensamos en una excusa lo menos sospechosa posible: una comida de celebración para brindar por la publicación de unos trabajos científicos realizados por Miguel Ángel, los cuales habían visto la luz en diferentes revistas especializadas de índole internacional.

El día 9 de diciembre, durante un almuerzo entre cuatro amigos, celebrado en el Restaurante Bistró de la Alameda, se invitó a Ignacio para el día 7 de enero, rogando la presencia de su esposa. No se lo pensó dos veces, y aceptó la invitación; con ello, todos los caminos estaban allanados. Había caído inocentemente en la trampa.

El 21 de diciembre nos llegaba una fotografía de la portada de la partitura. La misma había sido preparada con mucha ilusión por Marisa y José María, finalizando con ello todos los preparativos. Aunque inicialmente estuvieron barajando la posibilidad de incluir -como portada- aquel dibujo de la “Cabeza de Moro” que, con tanta pasión realizó Ignacio, finalmente se decantaron por una fotografía del Patio de los Leones granadino. Ahora quedaba esperar la llegada del gran día y que, durante el periodo navideño y la Epifanía, nada se entrecruzase en su camino para que en ningún momento sospechara de todo el “convoy” de ilusiones preparado para sorprenderle.



Portada de la partitura dedicada a Ignacio Trelis; dedicada “Al admirat Ignacio Trelis, dedicue aquesta senzilla marxa arab, evocador testimoni d’amistat y estima”

El día 3 de enero, aprovechando la visita tradicional del músico a su querido Alcoy, tomamos café en el Salón Montecarlo, con la única finalidad de darle forma al momento del “casual” encuentro en la Cafetería Lolo, hecho que tendría lugar cuatro días después. El mismo día 7, sobre las diez de la mañana, desayunamos juntos en el Buykafé, y los tres (José María Valls, Miguel Ángel Carrión y yo), trazamos los últimos detalles del “fortuito” encuentro que iba a producirse unas horas después.

La hora prevista para la cita estaba establecida a las 14:00 horas, pero un imprevisto surgió y los Trelis se retrasaron, cosa muy extraña en ellos. De forma inmediata, tuve que salir a la calle para retrasar telefónicamente la llegada de los Valls; algo estaba fallando en el guion, pues las dos familias venían por la misma zona. Por suerte, venían cruzando por lugares diferentes el paseo de Cervantes gracias a la atenta vigilancia de Marisa y José María, para evitar el encuentro casual. Todo iba bien: Ignacio seguía sin sospechar, aunque bien es cierto que no llegaba a comprender totalmente la finalidad de la comida. Yolanda, gran cómplice, diluía sus dudas y aceptaba como hecho consumado la comida prevista.

Desde la puerta del establecimiento, llegué a divisar el paso firme de la pareja que se acercaba con ímpetu ante el retraso notorio que llevaban en la cita. Una vez en el interior, y, gracias también a la complicidad de Rosa y Carlos - propietarios del Café Lolo-, todo discurrió según habíamos previsto: risas, disculpas, bromas sobre las comilonas navideñas y unas cervecitas bien frías antes de tomar asiento.

Cuando ya estábamos relajados y picando unas papas y cacahuetes, se abrió la puerta, y aparecieron “fortuitamente” los Valls. De inmediato, Ignacio saltó literalmente de la silla para abrazar a sus admirados amigos, y ofrecerles la posibilidad de comer con nosotros. Fue tan espontáneo que no hizo falta teatralizar nada: el impulso había surgido de su interior con tanta fuerza y naturalidad que esta fue la tónica dominante durante el resto de la comida.

El reloj marcaba las 14:30 horas cuando nos sentamos en una mesa redonda para seis personas que había preparado Carlos a los pies del gran cuadro que preside el establecimiento, obra de Ignacio Trelis. A partir de este instante fue discurriendo todo el almuerzo magníficamente, sin nervios, con amistad y camaradería, cumpliéndose a rajatabla el guion establecido.

A la hora de los postres, Miguel Ángel se levantó y le pidió a Carlos que le diera la carpeta que, al llegar le había entregado, y que contenía la partitura y los artículos excusa de la reunión; también a Carlos, los ojos le brillaban con la diversión anticipada...

Se acercó Miguel Ángel a Ignacio desde atrás, de manera que todos los demás comensales le pudieran ver, excepto José María y la víctima de toda esta inocente tropelía; así les previno del comienzo del acto final de la reunión. Del interior de la carpeta, sacó el sobre que contenía la partitura, diciendo que le gustaría entregarle el motivo de la reunión. Ignacio le miró un poco extrañado, y abrió el sobre pensando que, efectivamente, contenía los artículos “excusa”. Su cara fue variando de la extrañeza hacia el desconcierto cuando vio que, en lugar de un sesudo e incomprensible documento en inglés, aparecía la portada de la partitura. Finalmente, el desconcierto dio paso a la más absoluta sorpresa al comprender lo que estaba leyendo y mirarnos al resto de los comensales: José

María se echó a llorar como un crío, por la emoción y los nervios; Miguel Ángel, Marisa y yo, felices y un poco culpables; y Yolanda, exultante con la reacción de su marido.

Para alguien que siempre tiene la palabra precisa, resultó maliciosamente satisfactorio verle un tiempo sin saber qué decir, estando nosotros felices con su reacción, y sabiendo que la partitura, tanto tiempo esperada, había calado tan profundamente.

Cuando se recuperó, ya pudimos contar todo el periplo de la concepción de la partitura, y cómo todos habíamos participado en la conspiración; incluso cómo su hija Sara y su marido Benjamín, a los que vimos la tarde anterior, estaban excitados con la sorpresa.



Los dos amigos, sobrepasados por la emoción.

Creo que, ahora, es el momento de cerrar este pequeño documento testimonial de una ilusión, ya que ambas familias, Trelis y Valls, vivieron con intensidad este momento, que estoy seguro guardarán para siempre en su memoria. Por fin, Yolanda y sus hijos podía desembarazarse de sus nervios que había conseguido dominar con cierta dificultad, pues todos sabían de la existencia del proyecto y de la sorpresa guardada para él.

El maestro Valls Satorres decía al día siguiente: *“Ahir va ser un dia per a la historia que tindrè sempre en el cor. Insolita vivència la entrega de la marxa mora”*. Dos días después, el autor de la composición entregaba a Ignacio Trelis un viejo bombardino adquirido en “El Rastro” madrileño, con el fin de que formase parte de la decoración del nuevo estudio del creador y seguidor fortuniano.

Durante el café que tomaron, el compositor no pudo resistirse y acabó confesándole al artista del pincel que iba a proceder a dar el remate final al sugerente canto del almuédano, que, desde su minarete (el palco del teatro Calderón de Alcoy), entonaría las melodías surgidas de su envolvente inspiración.

El primer y ansiado ensayo de la pieza fue el día 11 de Marzo de 2017, y hoy, por fin, hemos escuchado estos cánticos sutiles en la voz de la soprano Alexandra Soler Aguilar, quien ha puesto todo su arte a disposición del maestro para deleitarnos con el estreno de esta bellísima obra.

“...Calló el rebab (3) en la fronda.

*La luna ocultó su cara,
y el presagio fue el silencio
del patio de Lindaraja...*

*...Entregaron las llaves a los reyes cristianos.
Lloraron los alcaides al abrirse las puertas
y, Aixa, la sultana, vio lágrimas filiales
lamentar la derrota con estoica tristeza...”*

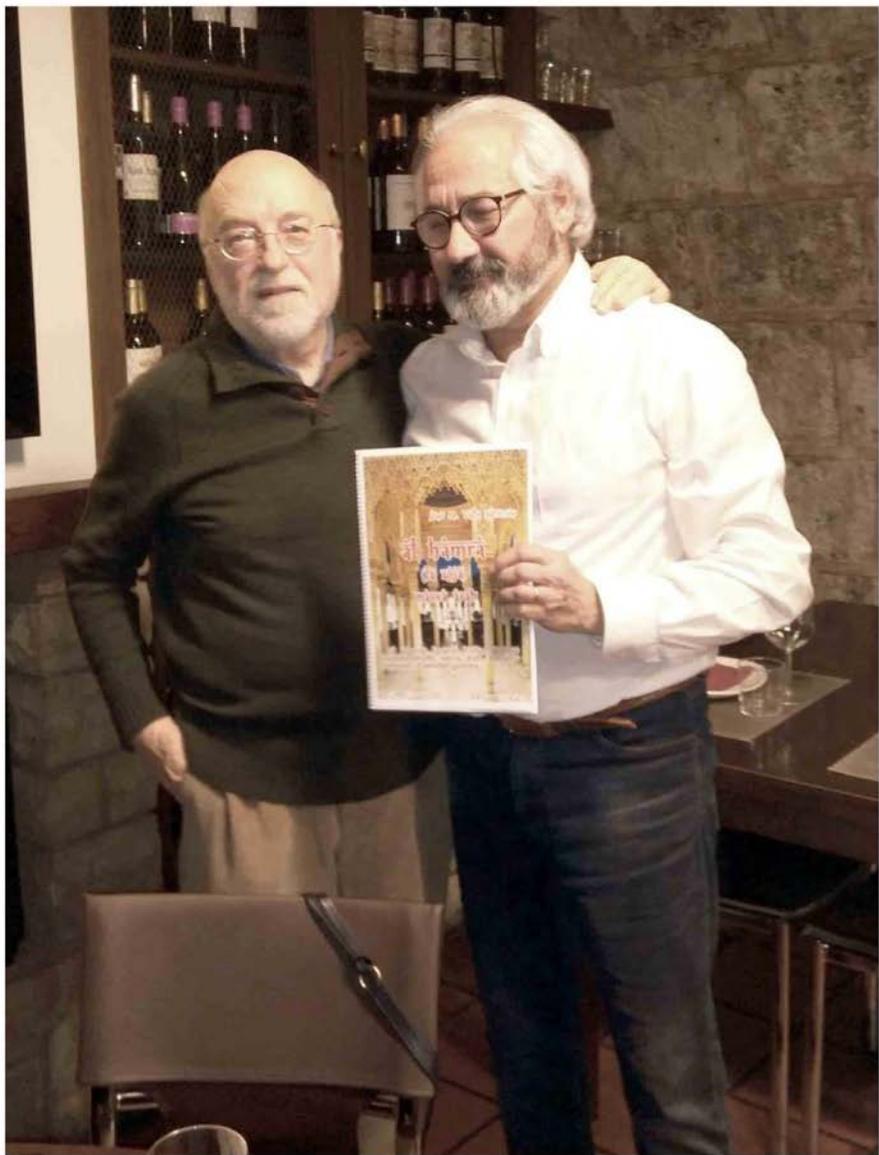
(Joan Valls Jordá: “fragmento de “La despedida de Abú Abdalà”, 1951)

Tus amigos, *Miguel Ángel Carrión Gutiérrez* y *Juan Javier Gisbert Cortés*.

Alcoy, 3 de abril de 2017.

Notas:

- 1.- Muladí: dicese del cristiano español que, durante la dominación musulmana en España, se convertía al islamismo, o relacionado con él.
- 2.-Almuédano: El almuédano, almuecín o muecín es, en el Islam, el miembro de la mezquita responsable de convocar de viva voz a la oración o adhan.
- 3.-Rebab: instrumento de cuerda frotada, expandido por el Magreb y el Medio Oriente.



José María Valls e Ignacio Trelis con la partitura de Al-Hamrà.



Estudio de Ignacio Trelis en la Menoreta, Mariola. Abril de 2015.

AL-BASORA
MARC MONT

José M^e Valls Satorres

2=30

Flautín

Flauta

Oboe

Requinto #1 b

Clarinete Past. #1 b

Clarinete 1^a #1 b

Clarinete 2^a #1 b

Clarinete 3^a #1 b

Saxofón Alto #1 b

Saxofón Tenor #1 b

Saxofón Barítono #1 b

Trompeta 1^a #1 b

Trompeta 2^a #1 b

Trompeta 3^a #1 b

Flicorno #1 b

Trompa 1^a #1 b

Trompa 2^a #1 b

Trombón 1^a

Trombón 2^a

Trombón 3^a

Bombardino #1 b

Tuba #1 b

Tritaba

Bombo

Piñales

Tompele Bateria

Timpanos

Timbales Singes

*Al meu estimat amic, José Maria Valls Satorres
amb la meua mes sincera mostra d'admiració.*

*Baso a l'amic
15.2.2015*

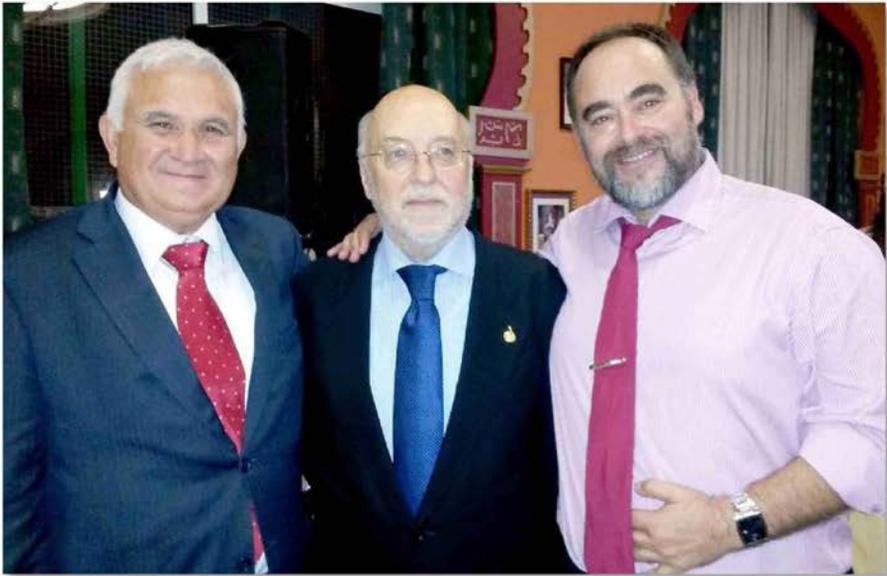
Reproducción de la obra entregada a José María por Ignacio, en febrero de 2015. La dedicatoria dice: "Al meu estimat amic, José Maria Valls Satorres, amb la meua mes sincera mostra d'admiració"



José María, recibiendo el homenaje de la Nova. Febrero de 2015.



Yolanda, Ignacio, Leticia, Federico, José María, Ricard, Javier y Miguel Angel. Febrero de 2015.



Juan Jordá, José Maria Valls y Javier Gisbert. Gala Samarita. Noviembre de 2016.



*Luis Valls, Marisa Ezquerro, José María Valls, Azucena Pintado, Antonio Llopis.
Gala Samarita. Noviembre de 2016.*

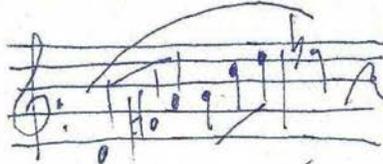


*Luis Valls, Yolanda Clemente, Dori Cantó, Toni Gisbert, José María Valls, Juan José Olcina,
Ignacio Trelis, Miguel Angel Carrión, Toni Francés, Marisa Ezquerro, Luis Sorolla,
Rafael Domenech, Raül Llopis, Javier Gisbert.
Gala Samarita. Noviembre de 2016.*

En Moncloa...



Van Gogh
Café MADRID

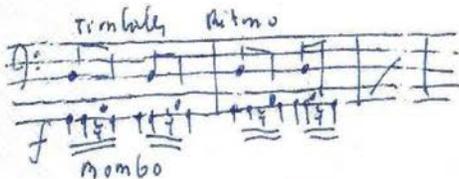


- Al Hamrà
marxa arab.
apunte pagament

Vall
24-9-2016

Servilleta con un esbozo de la Marcha Al-Hamrà. Septiembre 2016

Al Hamra marxa arab



De la molla este ritmo



Tomando café
Jose u Vall de la Torre
22-9-2016

Servilleta con un esbozo de la Marcha Al-Hamrà. Septiembre 2016

Al Hamra marxa arab

parte del 2º Tema

10ª Bienal Apellanes
Arucas desde 1973
septiembre - 2017
CALLE INTORRET

*Servilleta con un esbozo de la Marcha Al-Hamrà. Septiembre 2016
(Datada por error como septiembre 2017)*

Comienzo Moderato Tema introducción

Juzgar 8 compases más

este tema se repite cu dando intersección a pul rairos

etc

3

Primeros borradores de Al-Hamrà. Julio 2016.

19 tema

Desarrolla este tema luego se repetiran una 5ª al fin en donde cantaban las dulces notas en fin además de que siempre A.D. las palabras apegadas aparecen al contrario que antes llevaban las modernas apegadas.

8: al tr

trumpets + trombones sax etc

trumpets + trombones

Al-Hamrà va progresando. Septiembre 2016.

♩ = 28 Canto Muslime Al Hamra

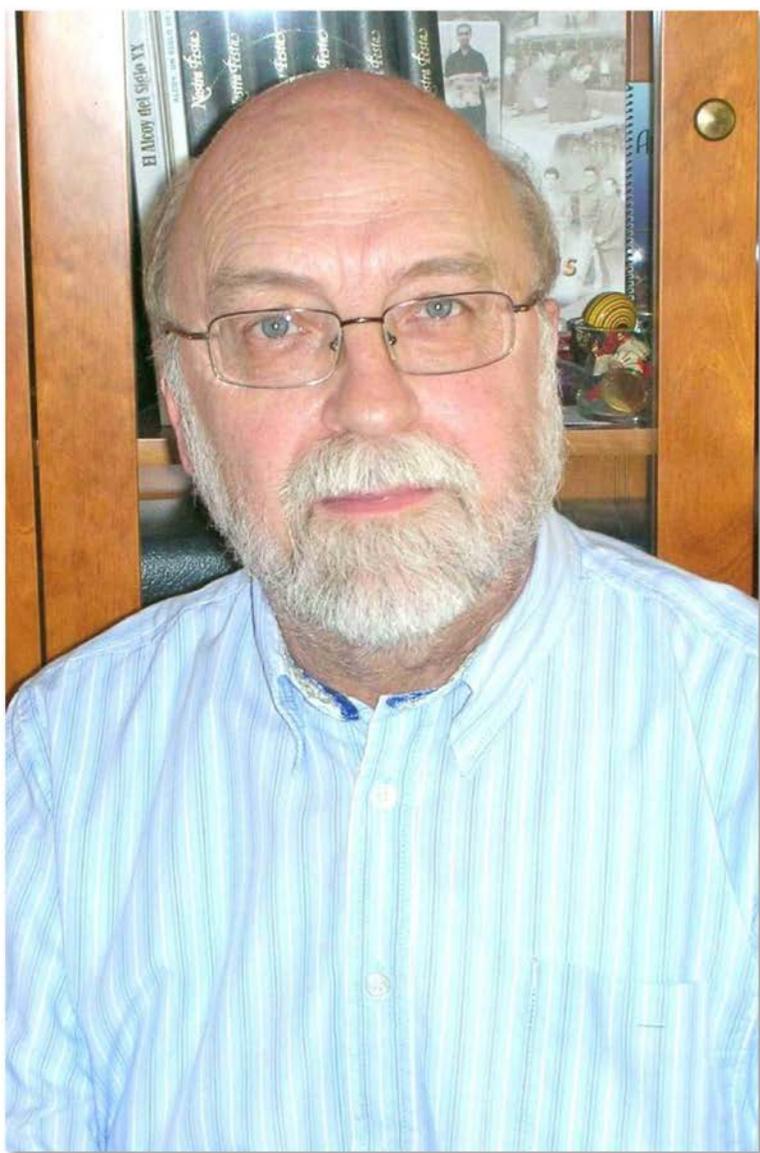
a

p

Una aproximación al Canto Muslime. Noviembre 2016.



Ignacio y José María, Yolanda, Marisa, Miguel Ángel y Javier, 7 de enero de 2017.



José María Valls Satorres.

